

REDEFINIENDO LA
PROFESIÓN DE ILS-GI:

ENCUENTRO ENTRE
INTÉRPRETES DE LS,
GUÍAS-INTÉRPRETES
Y PERSONAS SORDAS
Y SORDOCIEGAS

CONCLUSIONES DEL ENCUENTRO

Redefiniendo la profesión de ILS-GI: Encuentro entre Intérpretes de LS, Guías-intérpretes y Personas Sordas y Sordociegas

FILSE - Abril 2022

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
CONCLUSIONES POR COLECTIVOS	2
PERSONAS SORDOCIEGAS	2
INTÉRPRETES DE LENGUA DE SIGNOS Y GUÍAS-INTÉRPRETES	3
PERSONAS SORDAS USUARIAS DE LOS SERVICIOS DE INTERPRETACIÓN	4
CONCLUSIONES GRUPOS MIXTOS	5

INTRODUCCIÓN

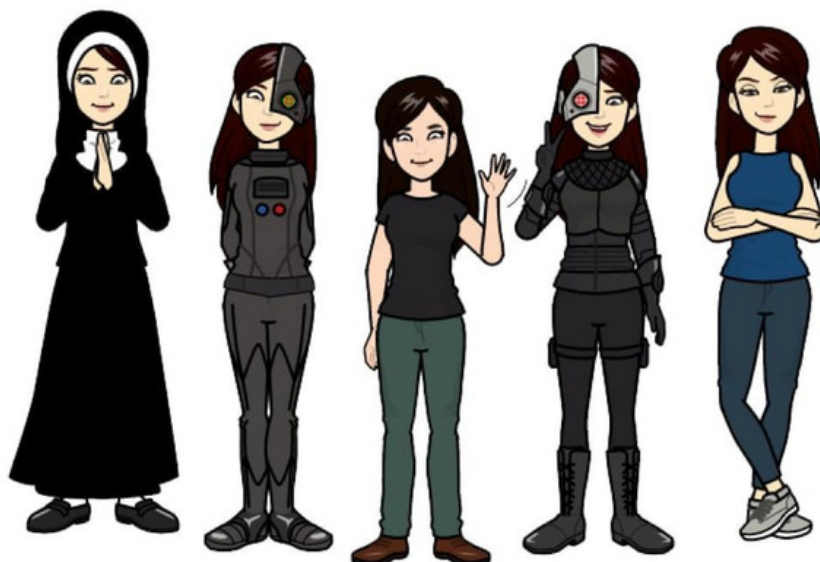
Tras la celebración del seminario para la redefinición profesional que celebramos entre profesionales de la interpretación de lengua de signos y guía-interpretación para personas sordociegas, en el año 2019, llegó el momento de dar continuidad al proceso, esta vez, con una puesta en común y debate con la otra parte implicada, las personas sordas y sordociegas usuarias de estos servicios. Para ello se organiza en Madrid, en abril de 2022 un encuentro entre profesionales y usuarios organizado por nuestra entidad.

La actividad consistió en una presentación que incluyó una breve revisión de modelos y teorías sobre interpretación de lengua de signos para después dar paso al debate por grupos, en un primer lugar separados por colectivos y, posteriormente, mixtos.

Las conclusiones que pudimos extraer de dichos grupos son las que recogemos en este documento.

FILSE

Madrid, 2 de abril de 2022



CONCLUSIONES POR COLECTIVOS

1. PERSONAS SORDOCIEGAS

En cuanto al modelo actual de guía-interpretación, la conclusión es que podemos encontrarnos en un paradigma cercano al bilingüe-bicultural, aunque quedará siempre sujeto a la situación y la persona sordociega, ya que en algunos ámbitos específicos como el sanitario se tiende más a un modelo asistencial. En cualquier caso, el/la guía-intérprete ha de tener siempre unas competencias especiales que complementan ese modelo de interpretación para, sobre todo, referir información fundamental sobre el contexto y el espacio.

Se percibe un descenso en el nivel de comunicación entre profesionales y usuarios y se resalta la importancia de la confianza entre ambos de manera que la persona sordociega pueda expresar sus necesidades, que pueden transmitirse también a través de la asociación.

Es importante tener en cuenta que la situación de falta de acceso a la información en la que se encuentran las personas sordociegas les deja en una situación más vulnerable al tener mayores dificultades para determinar si el/la profesional está realizando correctamente sus funciones.

La formación, por tanto, es fundamental, tanto para las profesionales como para usuarios/as de manera que ambas partes puedan expresar y responder a las necesidades del servicio.

Además son fundamentales los espacios de reflexión conjunta, para reducir ese distanciamiento que parece haberse producido los últimos años, de manera que se puedan transmitir los desencuentros de forma asertiva y constructiva no sólo en esos espacios compartidos, sino también a través de cauces más formales como pueden ser los/as coordinadores/as del servicio.

Es fundamental, por otro lado, poner de manifiesto que tanto para beneficio de las personas sordociegas como de las guías-intérpretes, se debería aumentar la ratio de profesionales por usuario/a de manera que por cada persona sordociega acudan al servicio dos o tres guías-intérpretes. Esto es relevante porque la exigencia del trabajo de guía-intérprete unidas a las malas condiciones laborales está provocando una carencia importante de profesionales.

Por último, hay que contemplar y recuperar otros perfiles como el del intérprete sordo, que antes era más frecuente que ahora y que en éste ámbito tiene una de sus aplicaciones más efectivas, así como la utilización de personas voluntarias para los desplazamientos o acompañamientos.

2. INTÉRPRETES DE LENGUA DE SIGNOS Y GUÍAS-INTÉRPRETES

Se considera que todos los modelos se utilizan dependiendo de la situación y de los participantes en la comunicación, aunque el más extendido o frecuente es el modelo bilingüe-bicultural aunque con personas sordociegas sería más bien multilingüe-multicultural.

Sería fundamental poder formar, reflexionar y trasladar tanto a usuarios/as como profesionales las teorías y modelos para poder caminar juntos el camino desde el “dónde estamos” hasta el “a dónde queremos llegar”. Lo que sí parece claro es que se ha superado ya el modelo conducto, pero en el camino que queda por andar es imprescindible la formación a los/as usuarios/as y también la información o formación a la sociedad general.

Se ve necesaria una revisión del código ético conjuntamente con las personas usuarias, para llegar a los principios que lo rigen, ya que aunque estemos sujetos a un código deontológico, la aplicación que realizamos del mismo es más bien teleológica en la toma de decisiones.

En cuanto a la formación continua se considera muy importante pero difícil o imposible de convertir en una cuestión obligatoria para el ejercicio profesional.

3. PERSONAS SORDAS USUARIAS DE LOS SERVICIOS DE INTERPRETACIÓN

Si bien es cierto que las/os intérpretes se mueven en los diferentes modelos, se considera que actualmente continuamos en un modelo asistencial y en ocasiones en el modelo conducto porque las profesionales no están preparadas para el modelo bilingüe-bicultural. Es decir, sí se considera que se ha dado peso en la formación a la parte lingüística, pero se carece de solvencia en la parte cultural.

Para solventar esta carencia es fundamental estar cerca, formar parte de la Comunidad Sorda, generando espacios de encuentro entre los distintos perfiles, configurar de manera más sólida equipos de trabajo entre profesionales oyentes y sordos, profesores de lengua de signos, que haya una mayor unión entre la comunidad profesional y la lingüística y un espacio común para el trabajo conjunto de intérpretes sordos y oyentes.

CONCLUSIONES GRUPOS MIXTOS

Las conclusiones de los grupos mixtos se desarrollan principalmente en torno a tres ejes fundamentales:

- En un primer lugar, se reconoce que podemos encontrar en las malas **condiciones laborales** el origen de la falta de intérpretes así como de la baja calidad. Sería necesario un abordaje conjunto del problema para tratar de solucionarlo.
- En cuanto a la **formación**, tanto reglada como continúa, se reconoce como un eje fundamental. Se pone sobre la mesa la necesidad de mejorar la formación existente. La formación práctica cobra especial relevancia así como la necesidad de contar con más profesionales sordos cualificados en las formaciones. Esta es la única forma de afianzar la perspectiva cultural equilibrándola con la formación lingüística.
- Por último se puso de relieve la **necesidad de un conocimiento mutuo**, basado en la necesidad de converger y de acompañarnos en la consecución de objetivos comunes. Es necesario, por tanto, la búsqueda de espacios de encuentro, donde se propicie el intercambio de experiencias y la escucha empática, el reconocimiento (auto)crítico y se establezca una confianza mutua para superar el pasado y construir un futuro juntos mirando hacia adelante. Este mutuo conocimiento debería articularse a través de las entidades mediante el trabajo conjunto tanto desde el punto de vista político como técnico.

Puede establecerse como conclusión que *«tanto usuarios/as como profesionales queremos y debemos acompañarnos creando espacios comunes»* y que *«para redefinir la profesión hay que reconocerse y reencontrarse»*.



FILSE
FEDERACIÓN ESPAÑOLA DE INTÉRPRETES DE
LENGUA DE SIGNOS Y GUÍAS-INTÉRPRETES